

ECO DEL SEGURO

AÑO VII.

CIEZA 9 ABRIL DE 1911.

NÚM. 302.

BANCO DE CARTAGENA

CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LORCA, LA UNIÓN, ÁGUILAS, ORIHUELA, MAZARRÓN, CIEZA, CARAYACA, MELILLA, HELLÍN, EL CHE, CADIZ Y YSCOLA.

CAJA DE AHORROS

Saldo anterior	Ptas. 14.732.115'57
Imposiciones durante la semana	« 456.557'76
SUMA.	
Reintegros.	Ptas. 15.188.693'33
	« 627.950'07
SALDO	
	Ptas. 14.560.723'26

Cartagena 24 de Marzo de 1911

CAJA: De 9 á 1, y de 3 á 1 y 1/2.
OPERACIONES Y GIROS: De 10 á 1.

SUCURSAL DE CIEZA HORAS DE DESPACHO

PALMAS Y ESPINAS

¡Hossana! Hossana! ¡Bendito sea el que viene en el nombre del señor!

Tejed coronas, formad arcos de triunfo, agitada la palma y la oliva, y cubrid de vistosas flores las plazas y las calles de la hermosa Jerusalén.

El enviado de Dios, el anunciado por los profetas, el deseado de las naciones pisa las puertas de la altiva ciudad, trayendo en sus manos la paz y en su palabra la salvación.

Aquí repiten doquiera los hijos del pueblo judío, y se inquietan y se apresuran por salir al encuentro del que viene hacia ellos en nombre del poderoso Dios de Sinaí.

Y los hombres destocan su frente, y las mujeres descubren su faz, los tiernos infantes baten las manos en señal de triunfo y de regocijo, saludando al Mesías que se halla entre ellos.

Porque ya los vientos que agitan las altas copas de los cedros del Líbano no repetirán los gemidos de las víctimas inmoladas ante las aras de los ídolos paganos; ya la sangre inocente no manchará los altares del sacrificio, por que la del Hijo de Dios soñará un nuevo testamento, y una ley de gracia inagotable y de inefable justicia para las generaciones venideras.

Ya ha sonado la hora de redención y de libertad, y las puertas de la inmortal Sion han sido abiertas por la mano de Aquel que, después de crear el mundo con una palabra de su labio, con una palabra también va á rescatarle y á ligarle con el cielo, por medio de los lazos de la clemencia y del amor. Ya van á quedar explicados todos los símbolos y realizadas todas las figuras.

El árbol frondoso paradisiaco brota de nuevo, y extiende sus ramas por todos los ámbitos de la tierra.

Un nuevo Noé, más justo y más

impecable, viene á salvarnos de otro diluvio, más tempestuoso y más terrible, ¡del diluvio de nuestras culpas!

Un nuevo Melchisedech vá á presentar una ofrenda más piadosa y más digna, por nuestra ansiada salvación.

Un Abel más inocente, un Isaac más humilde, en un más bello paraíso, y en un más escarpado Moria, van á ofrecer el sacrificio de su vida para desarmar la diestra del Eterno, justamente airada y próximas á caer sobre nosotros.

Un cordero más cáudido va á inmolarse ya, para marcar con la púrpura de su venas, no las casas señaladas de los israelitas, si no las de los hijos primogénitos de Egipto y las del pueblo del Señor.

Un nuevo Moisés viene á enseñarnos una senda nueva y abrimos anoche paso para llegar al seguro puerto, no tendiendo su manto sobre las revueltas aguas del mar Rojo, sino enfrenando y dividiendo con el madero de una Cruz las olas tempestuosas del dilatado mar de la culpa.

Otro tabernáculo de Sión, otro templo de Salomón, construido con mayor grandeza y sobre cimientos más indestructibles, vá á levantar su cúpula hasta el cielo, apoyando en la tierra su base, para que las plegarias del hombre puedan, en él alzarse hasta Dios.

Otro Ezequiel más inspirado llega ya entre nosotros, que no sólo con un grano de sal convertirá en saludables los nocivos manantiales de Jericó, sino que con una mirada y una gota de su sangre, purificará y tornará en raudales de gracia los turbios y cenagosos manantiales de la vida.

Otro sabio más infalible viene á nuestro encuentro, que no ha curado la lepra del sirio Naamán, si no que ha resucitado á Lázaro, y con una sola señal le ha hecho alzarse de la tumba.

Otro Elias más santo y más lleno del espíritu de Dios, dejará oír su voz

pulverizará con su doctrina y con su ejemplo los grosorosos ídolos del politeísmo, y alzará sobre las cumbres de la antigua Roma el lábaro de la Cruz, destruyendo el poder de sus tiranos emperadores.

¡Hossanna pues, hossanna! al deseado de las naciones; ¡hossana! al Mesías verdadero; ¡Hossanna! Bendito sea el que viene en nombre del Señor á dar á su pueblo la libertad y la vida, y á difundir una nueva ley basada en el amor, en la esperanza y en la fé!

Mas ¡ay! que á través de esos cantos de triunfo se oyen horribles gritos de amenaza; entre esos perfumes se respira un hálito de muerte; junto á la palma están las espinas, tras de las olivas está la Cruz.

La Cruz en que que un pueblo deicida enclava á su Salvador; la Cruz, signo ayer de ignominia y de gloria hoy, la Cruz único escudo y única égida y áncora sola que sostiene al mundo.

¡Oh! pueblo judío, hijos de la altiva Jerusalén, ¿porqué corréis y os afanáis en demostrar vuestro entusiasmo júbilo? ¿porqué victoreáis y conducís en triunfo por las calles de la ciudad al Justo, si mañana correréis y os afanareis por conducirlo á la cumbre del Gólgota, y por regar con su sangre esas mismas plazas, que hoy cubrís de flores para que asiento su pié?

¡Oh! pueblo de Jerusalén, tú simbolizas á la humanidad entera, aclamando á Dios con la palabra y crucificándolo con la acción, cercando de palmas su altar y ciñendo de espinas su sien; teniendo la plegaria en el labio, y la culpa en el fondo del alma; entonando el Hossanna en la mentida apariencia y gritando *tolle tolle* en la funesta realidad; representando una torpe comedia de amor y respeto, que concluye con un drama sangriento de horror y de muerte en la elevada cima del Calvario.

¡Oh! pueblo de Jerusalén, tú mancharás tus manos en la sangre del Jus-

to, y mostrarás tu crimen á las edades venideras, que proseguirán en su ingratitud, tu funesta obra.

Sigue hoy, sin embargo; sigue hoy alzando tus himnos de gloria, que ha llegado el instante en que las profecías van á cumplirse, en que vá á firmarse la alianza entre Dios y los hombres en que los esclavos van á ser libres y redimida la raza de Adán.

ENRIQUETA LOZANO DE VILCHEZ.

SUBSISTENCIAS

La esclavitud gástrica

En estos tiempos, en que se vive de prisa y se come más bacaló que carne, más patatas que jamón y menos faisanes que judías, es indispensable saber á qué atenerse en materia de alimentación.

Me entusiasma el pensamiento libre, pero me aterra el despotismo gástrico. Los humanos, mal comparados, somos como las locomotoras, que necesitan para caminar, combustible y agua para efectuar sus recorridos.

Sin carbón y sin agua no hay velocidades, y la locomotora se convierte en un artefacto inútil, montón informe de tubos y calderas vacíos, inertes, paralizados. Hierro y acero viejo, que para nada sirve.

¡Hay que prevenirse para los problemas del alma sosteniendo el cuerpo, Acumular carbón y aguada en las locomotoras humanas para que éstas caminen más ó menos velozmente, según el itinerario que se les asigna. Via libre... ¡hay estómago libre! Libre no quiere decir vacío, sino emancipado, redimido de la esclavitud.

Ahora bien; ¿cómo vá á poder, ponga por caso, un maestro de obra-prima machacar bien la s uela y libertar, de paso la conciencia, sino ingiere la razón

